

# EL AÑO JUBILAR DE SAN JOSÉ

Puede decirse que el año jubilar (y largo) de 2020-2022 ha sido excepcional para san José. De hecho, el Santo ha tenido (y sigue teniendo) presencias multiformes en el recuerdo del aniversario ciento cincuenta de su proclamación como patrono de la Iglesia universal por san Pío IX (1870). Hay que reconocer que la respuesta, no solo popular, ha sido entusiasta, algo comprensible pues el papa Francisco ha sido (y sigue siendo) el mentor y animador de todos los entusiasmos josefinos con sus gestos incesantes, con su palabra, con sus documentos cálidos.

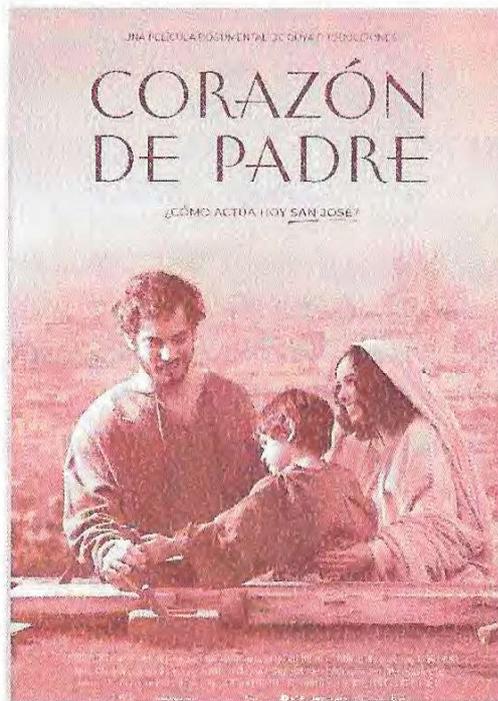
En sus documentos se puede apreciar un nuevo estilo, un sentido nuevo, un tratamiento nuevo de la misión paternal de José. En este sentido el jubileo josefino ha proporcionado la ocasión estupenda para esos documentos pontificios que reflejan y estimulan un ambiente josefino especial y sin miedos. Son ejemplares y magistrales la Carta Apostólica *Corazón de padre* y las 12 originales *Catequesis josefinas* (17 de noviembre de 2021-16 febrero de 2022) que publicó esta revista casi en primicia editorial. El papa Francisco, en la Carta y en las Catequesis, cambia el tratamiento de la paternidad

de san José, desde su mismo título, al mirarla como realidad no tanto especulativa cuanto cordial.

La verdad es que el papa Francisco no ha desaprovechado la ocasión para hablar de san José, y a lectura de lo que ha escrito y dicho sobre él ha ocasionado respuestas numerosas que indican con elocuencia que el Santo es cada vez

menos extraño y más cordial en la percepción y aceptación y cercanía a sus devotos, en la piedad, en la reflexión teológica, en el estudio del evangelio.

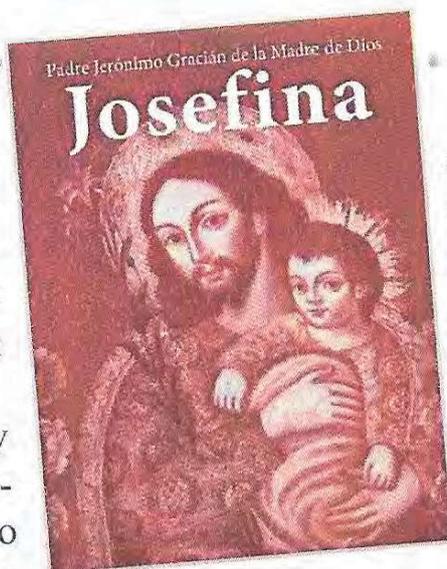
Pues bien, este entusiasmo papal ha sido el mejor y más eficaz estímulo para mirar a san José, para estudiarle y darle a conocer desde la investigación así como en su dimensión pastoral y la devocional. Este interés, a veces



da la sensación de explicable entusiasmo, se ha vertido en revistas varias, no solo en las dedicadas a san José, y con artículos numerosos. Los libros josefinos aparecidos en estos meses jubilares han sido abundantes como nunca. Los ha habido significativos, como la edición clásica *Josefina* del padre Gracián, hasta los frutos de la investigación última académica representada por la tesis doctoral de Giuseppe Attilio Mattanza y por sus cursos académicos de formación

Josefina. Por supuesto: los más significativos y alentadores han sido los documentos del papa Francisco ya mencionados y que han tenido tantas ediciones.

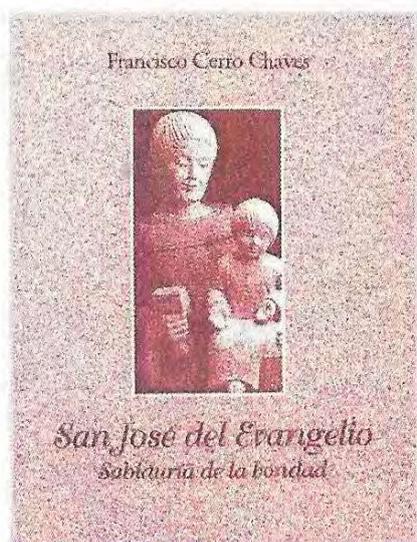
También se ha mostrado y admirado a san José en exposiciones de variado formato y elocuentes para ver y valorar la imagen del Santo en sus diversas expresiones iconográficas. Ha habido exposiciones de san José en Toledo; en Úbeda. Ha sido muy significativa la de los carmelitas de Sevilla titulada, *Josephina*, formada y dirigida por el experto en arte, también en exposiciones de envergadura, José Dobado. No han sido las únicas. Medina de Rioseco exhibió una muestra magnífica (agosto a octubre de 2021), y lo mismo hizo el seminario diocesano de Astorga a partir de febrero de 2021. En Cádiz coincidió con las fiestas de la coronación de la imagen de su parroquia. La colegiata de Osuna también la tuvo abierta (de octubre a diciembre de 2021), y lo mismo hizo el seminario diocesano de Astorga a partir de febrero de 2021. En Cádiz coincidió con las fiestas de la coronación de la imagen de su parroquia. La colegiata de Osuna también la tuvo abierta de octubre a diciembre de 2021. Podríamos seguir con la mención de otras y numerosas muestras, tan



elocuentes y relativamente nuevas, de la presencia de san José en el arte.

Incluso, aunque haya sido excepcional, san José, en su jubileo, ha tenido la suerte de haber sido mirado desde las cámaras, por el cine, parece que ha tenido éxito la «película documental» dirigida por Andrés Garrigó titulada nada menos, *Corazón de padre* y estrenada por la fiesta del Santo en la primavera de 2022.

Y es necesario aludir a ello: encuentros, congresos, jornadas, conferencias, han sido (y son) medios eficaces en el conocimiento progresivo de la figura de san José. Presentes estas formas de estudio josefino desde hace tiempo, lo fueron con más intensidad desde el Patrocinio: animadas por las Sociedades Josefinas desde antes, lo fueron más intensas y sistemáticamente desde el centenario de su proclamación con los sucesivos Simposios desde el de Roma de 1970, cada cuatro años más o menos, hasta el décimo tercero (el próximo) de México en 2022. Y recordemos las jornadas toledanas de estudios de febrero de este 2022, de las que dimos cuenta a su tiempo en nuestra revista. Y podríamos seguir...



TEÓFANES EGIDO